



**Los Ancianos
“El Liderazgo Bíblico
para la Iglesia Local”**

Owen Carey

traducido por Lupe Wiltshire

Si Dios lo dice, Eso lo Establece

Cuando los hombres ordenan a los ancianos, están simplemente poniendo su sello de aprobación a algo que Dios ya ha hecho. Ellos están diciendo "amén" a la obra de Dios en la vida de los candidatos para el cuerpo de ancianos.

Puede ser sorprendente para algunos de nosotros, pero en ninguna parte en la Biblia leemos sobre algún apóstol instalando a "un pastor" para ser ministro único con toda la supervisión de una iglesia local. Tampoco leemos que Jesús alguna vez entrenara a alguno de sus apóstoles para hacer tal cosa. Luego, cuando leemos las cartas de instrucción de Pablo a los dos apóstoles emergentes, Timoteo y Tito, vemos que ni siquiera se sugiere que ninguno de los dos se instalara como un pastor singular. Tampoco leemos sobre él haciendo eso en ninguna de sus otras epístolas. Así que debemos cuestionar de dónde surge esta práctica.

Como creyentes, aceptamos que la palabra de Dios es infalible. Sin embargo, es posible luego construir Su casa de una manera tal que estamos debilitando lo que Él ha dicho. Pero si la palabra de Dios dice algo, entonces tenemos que responder de manera apropiada. ¿Alguna vez ha visto usted una calca en un auto que diga: "Si Dios lo dice, entonces lo creo?" Me gustaría poner una que diga: "Si Dios lo dice, eso es suficiente, aunque usted lo crea o no." En otras palabras, tenemos que entrar en una conformidad con la palabra de Dios y luego tomar nuestra posición de acuerdo con lo que Él ha dicho.

Danos un Rey

Dios utilizó a Moisés, que era una figura del Señor Jesucristo,¹ para dirigir a Israel en el desierto durante cuarenta años después de su cautiverio en Egipto. En su supervisión sobre la nación en el desierto, en lugar de simplemente actuar solo, Moisés distribuyó la administración gubernamental de la nación a setenta ancianos. Luego, cuando el pueblo llegó a la tierra prometida, el Señor gobernó a través de una sucesión de jueces de la cual Samuel era el decimoquinto. Pero dense cuenta de lo que pasó después.

Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Ramá para ver a Samuel, y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones. Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová. Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos. (1 Samuel 8:4-7)

¡Qué triste es eso! Israel había rechazado a Dios de ser la única Cabeza de la nación. Un estudio rápido de su historia nacional revela que "así como fue el rey, así mismo fue la nación."

¹ Moisés no simbolizó en el Antiguo Testamento lo que algunas personas consideran el ministerio de un pastor general o principal en el Nuevo Testamento - un término que no se encuentra en las Escrituras, excepto en referencia a Jesucristo, el Príncipe de los pastores (1 Pedro 5:4).

Vemos este hecho confirmado tanto en Israel como en Judá cuando la nación se dividió después del reinado del rey Salomón. Israel pasó por una sucesión de reyes malvados y finalmente terminó en el cautiverio asirio; entonces Judá, con una mezcla de ambos reyes malvados y piadosos en última instancia terminó en el cautiverio bajo los babilonios.

Después Samuel convocó al pueblo delante de Jehová en Mizpa, y dijo a los hijos de Israel: Así ha dicho Jehová el Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, y os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los reinos que os afligieron. Pero vosotros habéis desechado hoy a vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras aflicciones y angustias, y habéis dicho: No, sino pon rey sobre nosotros. Ahora, pues, presentaos delante de Jehová por vuestras tribus y por vuestros millares. (1 Samuel 10:17-19)

Observe la respuesta de las personas.

Entonces dijo todo el pueblo a Samuel: Ruega por tus siervos a Jehová tu Dios, para que no muramos; porque a todos nuestros pecados hemos añadido este mal de pedir rey para nosotros. Y Samuel respondió al pueblo: No temáis; vosotros habéis hecho todo este mal; pero con todo eso no os apartéis de en pos de Jehová, sino servidle con todo vuestro corazón. (1 Samuel 12:19-20)

Samuel continuó animando a la gente diciendo que el Señor los amaba y estaría con ellos. A pesar de lo que habían hecho, Él todavía se revelaba a Sí mismo entre ellos. La paciente misericordia de Dios es en verdad increíble. A causa de su decisión desacertada, Israel estaba en ese momento en un lugar espiritual grave y dirigiéndose en una dirección equivocada. La nación había elegido colocarse en una posición no bíblica bajo una sucesión de reyes influyendo en la nación, para bien o para mal. Después de muchos años, ¿cuál fue la observación de Dios?

Ellos establecieron reyes, pero no escogidos por mí. (Oseas 8:4)

Luego le preguntó a Su pueblo.

¿Dónde está tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades; y tus jueces, de los cuales dijiste: Dame rey y príncipes? Te di rey en mi furor, y te lo quité en mi ira. (Oseas 13:10-11)

Una de las lecciones que aprendemos en la lectura del profeta Oseas es que los reyes de Israel no pudieron liberar al pueblo de nada. Pero nosotros en la Iglesia de Cristo ¿hemos realmente aprendido esta lección?

El Rey Prometido del Cielo

Afortunadamente, Dios había hecho una promesa.

El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. (Isaías 9:2)

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. (Isaías 9:6-7)

Jesús es la promesa de Dios. ¡Lo que es asombroso es que cuando nuestro Señor caminó entre ellos, los maestros de la ley no reconocieron a la Ley en persona! Como Aquel quien Dios había prometido, Cristo vino a establecer un reino en el que Él sería la única Cabeza, el único gobernante. Y la promesa en las Escrituras es que Él lo sostendría con justicia y verdad para siempre. Una observación rápida - "para siempre" no ha terminado todavía. Por lo tanto, Él continúa hoy siendo la única Cabeza de Su Iglesia en Su reino.² Como profetizó Isaías, el gobierno se apoya en Sus hombros. Pero como se señaló anteriormente, podemos estar teológicamente de acuerdo con Su posición como Cabeza y, sin embargo también construir en Su casa de una manera tal que estamos debilitando la misma.

Recuerda lo que dijo Jesús acerca de los líderes religiosos de Su época.

Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas. Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí. Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. (Mateo 23:4-12)

¿Qué no debemos ser llamados líderes? ¿Qué no debemos de tener maestros, líderes y padres en la Iglesia de hoy? Sí, por supuesto que los tendremos. Pero no hemos de ser llamados maestros y líderes. En otras palabras, estos no son títulos, sino que son descripciones de cómo funcionan ciertos creyentes. Uno puede reconocer a un maestro porque él enseña. Alguien es un padre porque él tiene hijos. Pero el momento en que se describe a alguien como "padre fulano de tal" o "pastor fulano de tal" hemos desobedecido claramente el mandamiento del Señor. Aunque Jesús estaba aclarando a Sus discípulos acerca de cómo los escribas y fariseos funcionaban, Sus palabras también revelan una manera común y equivocada de pensar en Su Iglesia de hoy.

² Ver Efesios 1:22; 4:15; 5:23, Colosenses 1:18; 2:19, 1 Corintios 11:3.

Autoridad Espiritual

Cuando Jesús terminó Su sermón del monte, todo el mundo estaba impresionado de Su enseñanza.

Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. (Mateo 7:28-29)

La razón por la que se sorprendieron era porque Él no enseñaba como los escribas; Él tenía autoridad espiritual.

Incluso hoy en día, cuando los creyentes viven lo que Dios les ha mostrado, sus estilos de vida manifestarán autoridad espiritual, aun cuando gran parte, alrededor de ellos, se les opone.

Cuando Dios pone a prueba nuestra fe, Él a menudo utiliza la sacudida que estamos experimentando, para revelarnos lo que realmente creemos. Y lo hará señalándonos a nosotros mismos nuestra tendencia a recurrir a ciertas prácticas. Por ejemplo, a principios de 1970 cuando Dios se movía para establecer más perfectamente Su gobierno en las iglesias locales de todo EE. UU., Él levantó hombres que eran muy dotados en presentar la verdad sobre la pluralidad de ancianos colegas (esto es, un grupo de ancianos encargados de la supervisión de una iglesia local, en vez de un pastor singular). Y muchos creyentes escucharon, respondieron, y asistieron a seminarios y conferencias sobre este tema. Pero cuando uno de los que enseñó esto cayó en algunos problemas personales, muchos de los grupos que trataban de poner en práctica sus enseñanzas, simplemente regresaron a su antigua forma de funcionamiento.

Pero había otros, que querían que el gobierno de Dios estuviera plenamente establecido en sus corazones y sus estilos de vida, y que fielmente trataron de continuar en lo que Él había revelado, incluso en medio de la sacudida. Y la Palabra de Dios ha obrado como levadura en Su casa; y continúa propagándose. Y Él seguirá demostrando Su autoridad espiritual mientras revela Su propósito en medio de Su pueblo, y según cómo respondemos en obediencia.

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:18-20).

La naturaleza de la verdadera autoridad espiritual es que es dada por Dios, reconocida por los hombres, y nunca tomada por los llamados al liderazgo. En el caso de Jesús, toda autoridad se le dio a Él. Luego se dio la vuelta y comenzó a dar autoridad a los apóstoles, profetas, y todos los llamados a representarlo. Los apóstoles ayudaron a identificar y verificar la autoridad que Cristo había dado a los demás, especialmente a los ancianos.

Los ancianos nunca delegan autoridad espiritual, pero van a delegar autoridad administrativa a los diáconos, los líderes de grupos en hogares, los líderes de adoración, etc.

Pero toda la autoridad es dada y luego demostrada, a través de la forma en que vivimos nuestras vidas. Después que Pilato mencionó que tenía la autoridad para ponerlo en libertad, Jesús respondió: "Tú no tendrías ninguna autoridad sobre Mí, si no te fuese dada de arriba." Una vez más, toda la autoridad es dada, incluso la autoridad política.

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. (Romanos 13:1-2)

Llamados a una Obra

Pablo había recibido entrenamiento a los pies del conocido Maestro Gamaliel, y se había convertido en un fariseo, un líder religioso. Él había perseguido a los cristianos, viéndolos ser martirizados, y hasta sostuvo las túnicas de los que apedrearon a Esteban hasta la muerte. Como un rabino judío emergente, él había crecido bajo el enfoque oficial/posicional del gobierno religioso. Pero un día Dios intervino. Mientras estaba en una misión para perseguir a los creyentes, se encontró postrado ante el Señor. Allí, en el camino a Damasco una luz lo cegó y oyó una voz del cielo. "Saulo, ¿por qué me persigues?" Inmediatamente, él sabía que Dios le estaba hablando. "¿Quién eres, Señor?" (Apuesto a que estaba pensando, "¡Que no sea Jesús!"). ¿Cómo crees que se sintió cuando escuchó la respuesta? "Yo soy Jesús, a quien tú persigues."

¡Qué llamada de atención! Dios lo mantuvo ciego durante tres días, fue guiado por otros mientras él pensaba en las implicaciones de lo que acababa de experimentar. Pero después de que su vista regresó, cuando trató de interactuar con los discípulos para decirles que tenían razón y que él era ahora uno de ellos, no estuvieron muy abiertos a la idea. "Espera un minuto. Tú eres el tipo que mató a mi tío y encarceló a mi familia." A pesar de que ahora era un creyente, muchos simplemente no le creyeron. Al mismo tiempo, Pablo todavía tenía mucho que desaprender y volver a aprender. Pero cuando pasó a través de estas experiencias, Dios le dio gran percepción y conocimiento sobre Sus caminos. Es por eso que él podía enseñar y escribir lo que Dios le dio con tanta autoridad espiritual.

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos. (Filipenses 1:1)

Note que él no escribió esta carta al pastor de la iglesia, sino a toda la iglesia incluyendo los ancianos (obispos) y diáconos. Los líderes eran considerados parte del Cuerpo. Hoy en día, hay demasiados líderes que se ven a sí mismos como separados de la gente, y funcionan desde una posición por encima de ellos. "Yo soy la autoridad aquí." ¡No! Demostramos autoridad espiritual por la forma en que servimos como siervos del Señor Jesucristo. En casi todas las

introducciones a sus epístolas, Pablo se refería a sí mismo como un siervo y apóstol de Jesús. Antes de referirse a su función apostólica, primero se refería a su papel como siervo de Cristo. Y es a partir del grupo de siervos en cualquier iglesia local, que los supervisores seleccionarán a otros para ser ancianos, así como diáconos, líderes de grupos en los hogares, etc.

La siguiente declaración es digna de confianza: "Si alguno aspira (en griego, OREGOMAI - "para estirarse uno mismo, para tratar de alcanzar algo") a ocupar el cargo de anciano (en griego, EPISKOPE- "inspección, supervisión") en la iglesia, desea una posición honorable".(1 Timoteo 3:1, Nueva Traducción Viviente (NTV))

La palabra "cargo" (o "oficina") no aparece realmente en el griego en el versículo anterior, ni se utiliza para describir a los ancianos en ningún lugar en el Nuevo Testamento. Lo que Pablo está diciendo en realidad es que "si alguno aspira a, o desea alcanzar, la función de supervisión", que es un buen trabajo lo que desea. El apóstol está hablando de un determinado trabajo o actividad en la casa de Dios que el Señor considera valioso. Pero muchos tienen la tendencia a pensar en el servicio a Dios en términos de las oficinas y posiciones en la organización. Y en el momento que tenemos una oficina, tenemos una posición por la cual sentimos necesidad de proteger y defenderla. El resultado es que se complica el proceso de rendición de cuentas hacia los demás, sobre todo cuando uno ve su "posición" como jerárquicamente por encima de los demás.

Cuando los discípulos dijeron que habían dejado todo para seguir a Jesús, Él respondió que en Su Reino se sentarán en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. No estando contenta con que sus hijos solamente se sentaran en tronos, la mamá de los hijos de Zebedeo inmediatamente comenzó pidiéndole al Señor si sus hijos pudieran sentarse uno a Su izquierda y el otro a Su derecha. ¿De dónde vino esa ambición; era sana? Considere la respuesta de Jesús a lo que vio en ella, algo probablemente en todos nosotros.

Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo. (Mateo 20:25-27)

Jesús no titubeó en enfrentar el "pensamiento posicional" cuando lo vio. El éxito en el reino de Dios no se trata de "tener el mejor asiento en la casa." Los ministerios mencionados por Pablo en Efesios capítulo 4, no son posiciones de poder para ser perseguidas por aquellos que buscan el éxito del reino; son expresiones funcionales de la gracia de Dios distribuidas a algunos de entre Su pueblo para equiparlos, para que el Cuerpo de Cristo pueda seguir adelante. O para decirlo de otra manera, el Señor usará estos ministerios para hacer que Su Novia esté lista. La conclusión de la obra de Dios entre Su pueblo, antes de la venida de Cristo, será la Iglesia preparada como una novia para su Novio. Aquí está la meta de Dios. Un grupo de ancianos funcionando plural y saludablemente, hará espacio para que la iglesia local

funcione como un cuerpo, una expresión corporal de la intimidad nupcial que los creyentes tienen con Cristo.

Recuerdo haber asistido a un servicio de la iglesia siendo un joven cristiano, donde un hombre en un traje de tres piezas me recibió en la entrada. Me estrechó la mano y me dio la bienvenida para ver lo que estaba pasando. Un poco más tarde este mismo hombre se fue al frente, se puso de pie detrás del púlpito, y dio la bienvenida a todo el mundo. A continuación, procedió a dirigir el servicio de adoración, tomó la ofrenda, oró sobre ella, predicó el sermón, y luego oró por todos los que vinieron al frente para responder al mensaje. Después de eso, se apresuró a la parte de atrás y estrechó la mano de todo el mundo mientras se iban. Alguien me dijo: "¿No es un hombre dotado?" Le dije: "No. ¡Es un hombre que funciona como una iglesia entera! "

El propósito de Dios es que todo el Cuerpo de Cristo funcione correctamente. Cada creyente tiene potencial en Dios. En vez de dominar la reunión de creyentes locales, el liderazgo de la iglesia local se enfrenta a la tarea de ayudar a descubrir y expresar la gracia de Dios residente en sus vidas.

La necesidad de la Humildad

Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. (1 Timoteo 3:2-6)

¿Cuál fue la condenación del diablo? Según Isaías capítulo 14 y Ezequiel capítulo 28, Lucifer era el querubín protector. Lo que estas escrituras parecen indicar es que él funcionó con autoridad hasta que se halló comercializándola. Yo siempre he pensado que el comercio tenía que ver simplemente con la compra y venta. Pero si alguien utiliza su función o ministerio para beneficiarse a sí mismo, para beneficio personal, estaría haciendo exactamente lo que Lucifer hizo. Aunque este ángel trató de alcanzar la igualdad con Dios, Jesús lo vio caer como un rayo del cielo. No fue un buen resultado para el aspirante, Lucifer.

Del mismo modo, un joven que acaba de ser salvo, a menudo tiene pensamientos necios. Por ejemplo, cuando vine por primera vez al Señor yo estaba seguro de que todo el mundo debería escucharme a mí. Confíe en mí cuando digo que al recordar la actitud de mi corazón en aquellos días, simplemente no estaba listo para estar en liderazgo. Pablo sabiamente nos advierte que el peligro de la ordenación prematura es que un líder joven es más probable que caiga en la misma condenación en la que Lucifer cayó. Así que hay que ser prudente sobre el momento de la imposición de manos de los hombres llamados a la función de supervisión.

Pablo también da calificaciones similares para los diáconos en sus cartas a Tito y Timoteo. Mientras que un diácono no necesariamente tiene que enseñar las Escrituras, ambos ancianos

y diáconos deben tener un carácter recto. Aquí está la prioridad de Dios. La razón por la que algunos hombres con autoridad en la iglesia terminan huyendo con su secretaria, es por causa de no habersele dado suficiente atención a la cuestión del carácter recto cuando estaban siendo considerados para la ordenación. Además, este tipo de hombres a menudo no andaban en una relación de rendición de cuentas a los demás. Y entonces, lo creas o no, muchos de estos mismos hombres quieren regresar y continuar en el ministerio. Uno que se había divorciado de su esposa y luego huyó con otra mujer, vino a mi puerta un día y quería saber una cosa - "Owen, ¿cómo puedo obtener de nuevo el ministerio?" Yo no lo podía creer. Su prioridad no era el gran pecado que había cometido, su representación engañosa de Cristo, o cómo otros podrían haber tropezado en su caminar con el Señor a causa de su mal ejemplo; pero sí, cuán pronto podría volver a su papel influyente entre el pueblo de Dios. ¡Qué desconexión con los valores eternos del Cielo!

Reconocer los Nombramientos de Dios

El liderazgo local es instalado u ordenado en la iglesia local por el Señor, y reconocido por los ancianos locales existentes (si hay algunos en ese momento). Además, los creyentes en esa asamblea, así como la esposa y la familia del candidato, reconocerán el llamado de Dios en él. El ministerio apostólico extra-local entonces confirmará lo que ha sido obvio para los creyentes locales. En una ordenación auténtica, los hombres simplemente ponen sus sellos de aprobación a algo que Dios ya ha revelado.

Pero muchas iglesias no funcionan así. Algunas asambleas después de experimentar una sacudida particular, quieren saber cómo conseguir un nuevo pastor. Así que invitan a ciertos hombres para venir y ser candidatos para el puesto. Pero mi pregunta es: "¿Por qué no construir de acuerdo al modelo Bíblico?" Por ejemplo, ¿qué pasaría si yo caigo muerto un día y mi esposa pone un anuncio en el periódico diciendo: "Se busca - nuevo marido. Debe ser capaz de funcionar con siete hijos, quince nietos y cuatro bisnietos " Luego en el siguiente domingo por la mañana, supongamos que tres hombres diferentes se presentan diciendo que les gustaría solicitar. ¡Si ella decide casarse con uno de ellos basado en un beso, y cómo se relaciona con los niños a lo largo de un par de horas, creo que todos estaríamos de acuerdo en que su enfoque era simplemente una locura! Y sin embargo, así es como muchas iglesias buscan nuevos líderes.

Debemos reconocer nombramientos de Dios en Su casa.

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. (1 Corintios 12:28)

Muchos han dicho que la lista de Pablo revela jerarquía. Sin embargo, la visión del apóstol no fue para una jerarquía en la organización, sino para ser una expresión del funcionamiento del Cuerpo de Cristo. Lo que él expone en el versículo anterior es cómo evoluciona una iglesia. Dios pone ministerios en Su iglesia, no basado en la educación, la riqueza, la personalidad, o el

“status quo” de esas personas, sino más bien en cómo funcionan en Su gracia. Primeramente, un apóstol va y sienta las bases de Cristo en los corazones de la gente (1 Corintios 3:10-11). Entonces, un profeta viene y añade percepción a la relación de las personas "con el Señor" Jesucristo, y al entendimiento de la gente sobre Él. (Él mismo es la base.) O un profeta puede también trabajar simultáneamente con un apóstol; Las Escrituras enseñan que estos dos ministerios, los apóstoles y los profetas, son los que sientan las bases (Efesios 2:20). Entonces, un maestro construirá sobre esas bases, con entendimiento teológico, y enseñará sobre lo que ha sucedido hasta el momento en la vida de la iglesia local. Y Dios confirmará la obra del Espíritu Santo con milagros y sanidades.

Una observación - cuando algunos creyentes hablan de sanidad, se refieren principalmente a la sanidad milagrosa de dolencias físicas. Pero es igual de posible una sanidad cuando vemos a alguien que se arrepiente, llega a conocer al Señor, y luego experimenta el proceso de sanidad de su alma, mientras se va conformando a la imagen de Cristo. Si bien es maravilloso ver cuerpos curados de cáncer, artritis, etc., ¿cuánto más importante es cuando uno cambia eternamente? Ambos aspectos de la sanidad revelan el reino de Dios. ¡Qué ambos aumenten!

De hecho, los milagros comienzan a suceder y sanidades comienzan a ocurrir. Y los que tienen el don de ayuda (en griego, ANTILEPTIS - ayuda, alivio) comienzan a levantarse para fortalecer a la iglesia. No sólo esto, Dios entonces levanta una administración o un gobierno (griego, KUBERNESIS - encargado del timón, pilotaje, encargado de la dirección). Esta palabra se usa varias veces en las Escrituras (ver Hechos 27:11, Apocalipsis 18:17) referentes al piloto de un barco, alguien que dirige la embarcación de acuerdo con el viento y el agua.³ El liderazgo espiritual ayuda a guiar a la iglesia basado en el Agua de la Palabra y el Viento del Espíritu Santo. Luego, a medida que evalúan lo que los discípulos creen y comparten entre sí, deben hacerlo sobre la base de la Palabra de Dios; las Escrituras son nuestra regla infalible de fe.

Bernabé y Saulo

Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. (Hechos 13:1-2)

Aquí vemos que ministrar al Señor en adoración es vital, porque Él entonces nos hablará en ese ambiente. Y aquellos de nosotros que hemos aprendido a ser guiados por el Espíritu, podemos entonces comenzar a proclamar lo que Dios ha dicho. La vida cristiana no se trata de simplemente ir a un edificio llamado iglesia, y escuchar sermones con los cuales no hacemos nada. Tal estilo de vida es religioso. Pero qué maravilloso es cuando descubrimos la dirección del Espíritu Santo para nosotros como individuos, así como para nuestra congregación local.

³ En mi opinión, es a partir de estos dones de ayudas y administrativos que los pastores van a surgir para ayudar con otros ancianos en el cuidado del rebaño.

Y significativamente, la adoración y la oración van juntos como la mano y el guante. Muchas veces, cuando el Señor llama a Su gente para buscarle en oración, son sólo unos pocos los que responden. Por otro lado, si nos enteramos de una reunión profética donde podríamos recibir una palabra personal del Señor, la reunión a menudo se llena. ¿Por qué? Algo está mal. Nuestros tiempos de oración y adoración deben ser impregnados de respuestas proféticas de parte de Dios a quien está siendo ministrado. ¡Qué el Señor nos ayude en esto!

Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre. (Hechos 13:2-4)

Dios usó a estos apóstoles para iniciar nuevas iglesias locales. Observe el pensamiento clave de Salomón en los Salmos.

Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican. (Salmo 127:1)

El Señor ha estado construyendo Su casa desde hace siglos, y Su obra continúa hoy. Él está edificando Su Iglesia en toda las naciones. El ministerio apostólico auténtico de hoy comunicará a los demás lo que Dios ha estado demostrando en sus propias vidas durante muchos años. En otras palabras, harán evidentes en nuevos lugares lo que Dios ya ha estado haciendo en sus grupos de compañerismo cristiano en los hogares. La estrategia del Señor es sacar lo que se necesite de la comunidad de gente dotada que ya están viviendo localmente en obediencia al reino. De hecho, la iglesia local es como “la crisálida de una mariposa” donde se realiza el trabajo real de transformación, o “metamorfosis”. Primero nos arrastramos en ese ambiente como “orugas” y luego Dios nos lleva a través de un proceso del cual emergemos como “mariposas con el poder de volar”. Pero hay que tener cuidado de no escaparnos de la crisálida hasta que estemos formados adecuadamente. Una mariposa con alas que no funcionan plenamente, no es algo bonito, y probablemente se convertirá en almuerzo para depredadores hambrientos.

Algo que debemos notar es que Bernabé y Saulo no establecieron a ningún pastor singular sobre ninguna de las nuevas iglesias locales que fundaron.

Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído. (Hechos 14:23)

Los apóstoles siempre nombraron ancianos en una pluralidad. Este enfoque fue una garantía, una protección. En mi vida, ya que colaboro como parte de un equipo de ancianos en mi iglesia local, la pluralidad de ancianos es una protección para mí y para mi familia. Los ancianos de mi iglesia oran por mí y me envían cuando soy invitado a ministrar en otra iglesia local. Mi esposa y mi familia también están incluidos en el proceso. Y en cada iglesia local que visito, voy en sumisión a esos ancianos locales. Yo siempre trato de rendir cuentas a los demás por lo que digo y hago. De nuevo, es una protección para cada iglesia local en la que yo ministro, es una

protección para mi iglesia, y es una protección para mí y para mi familia. La iglesia de Cristo ha de ser un lugar seguro.

Definiendo el Término “Ancianos”

Observe cómo las Escrituras definen un anciano.

Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos (griegos, PRESBUTEROS - Un hombre mayor) de la iglesia. (Hechos 20:17)

Entonces Pablo le dio a los ancianos alguna instrucción.

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos (ancianos, en griego, EPISKOPOS), para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. (Hechos 20:28)

La palabra griega EPISKOPOS para obispo viene de las palabras de EPI y SKOPOS. Las cuales hablan de investigar o supervisar algo. Así que un anciano es un hombre mayor que supervisa. Como supervisores debían pastorear (en griego, POIMAINO- para apacentar como un pastor, es decir, para nutrir, para pastorear) la iglesia de Dios. Así que de acuerdo a las Escrituras, los términos anciano, supervisor y pastor describen el mismo ministerio. En pocas palabras, un anciano es un hombre mayor que provee supervisión mientras apacenta, pastorea o cuida al pueblo de Dios.

Como yo lo veo, un anciano de una iglesia local funcionará en uno de los ministerios mencionados en Efesios capítulo 4. En otras palabras, los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros que cumplan con los requisitos de carácter enumerados en 1 Timoteo capítulo 3 y Tito Capítulo 1, serán los ancianos de una iglesia local. Y, equiparán a los santos.

Pero ¿cómo pastorean a la gente? Lo que generalmente vemos en muchas iglesias hoy en día es que esta función la hace un solo pastor. Pero Cristo ha dado el ministerio quíntuple hasta que toda la Iglesia llegue a su madurez plena. Así que necesitamos a todos ellos funcionando en la Iglesia de hoy. Y esto plantea una pregunta obvia. Si los ancianos son los ministros que equipan, mencionados en Efesios capítulo 4, ¿cómo funcionan los supervisores pastoreando? ¿Cómo es que un maestro pastorea a los demás?

Un maestro simplemente se acerca al lado suyo y le pregunta cómo se encuentra y si está leyendo la Palabra. Un evangelista pastorea al venir junto a usted para saber si está compartiendo su fe. Un pastor se acercaría y le gustaría saber cómo es su relación con su esposa, su marido y sus hijos. Un profeta vendría junto a usted a retar y animarlo en su relación con Dios. ¿Está escuchando Su voz y está usted respondiendo a Él? Y, por último, un apóstol pastorea al acercarse al lado suyo para ver si Cristo es realmente el fundamento y el centro de su vida. También podría reconocer a otros llamados al ministerio extra-local y comenzar a prepararlos para salir algún día en un equipo ministerial.

Así que un anciano es un hombre mayor que provee supervisión y pastorea o apacenta a otros de acuerdo a como él es, debido a la gracia de Dios. Definitivamente no es alguien que trata de funcionar como una iglesia entera. El único lugar en el Nuevo Testamento en que vemos la palabra "pastor" (en plural) es en Efesios 4:11. Pero la palabra griega, POIMEN, existe y significa un pastor. El papel de equipamiento de un pastor es de apacentar a las personas para funcionar en la gracia de Dios. Él no es alguien que tiene una oficina o una posición.

Por Su gracia, Dios ha dado a Su Iglesia una variedad de dones espirituales, diferentes ministerios, y una diversidad de funciones, todas administradas por un mismo Espíritu, por un único Señor y Dios obrando todas las cosas juntas. ¡Cuán bendecidos somos!

Note las palabras de Pedro a los creyentes en la dispersión.

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores (en griego, ARCHIPOIMEN – el Pastor General), vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. (1 Pedro 5:1-4)

Una vez más, vemos los tres términos que la Escritura usa en referencia a los ancianos de la Iglesia de Cristo. Como los hombres de más edad (en griego, PRESBUTEROS) debían pastorear (griego, POIMAINO) el rebaño de Dios y, ejercer la supervisión (en griego, EPISKOPEO). En este pasaje encontramos la única referencia en la Biblia a un pastor general, y se refiere claramente a Jesucristo. Es por eso que tenemos un problema con cualquier persona que se refiere a sí mismo con este término, cuando se refiere claramente al Señor Jesús. ¡Qué triste es cuando los hombres toman para sí mismos ese título, o dejar que otros lo hagan! Jesús les dijo que no fuesen llamados rabinos o maestros. En otras palabras, no deje que la gente se refiera a usted de esa manera. Cuando dejamos que otros hablen de esa manera de nosotros, nos revela algo de nuestra naturaleza humana, que ama cierta gloria, la que le pertenece sólo a Dios. Apartémonos todos de esta práctica.

Es lo mismo con el título de "Reverendo". La Biblia usa este término sólo en referencia a Dios mismo.

Dio la libertad a su pueblo, estableció para siempre su alianza, santo y venerable es su nombre. (Salmo 111: 9 BLPH)

Sólo Dios debe ser venerado, o reverenciado. ¿Por qué algunos quieren usar un término que los pondrían a ellos en el mismo plano que a Dios? Sin embargo, esta práctica es aceptada hoy en muchas iglesias.

La Pérdida y la Restauración

Al leer los escritos de los que fueron discípulos de los primeros apóstoles, y de los hombres de los siglos II y III, como Ignacio, Policarpo y Clemente, y los padres apostólicos, usted comenzará a notar tres acontecimientos importantes. El primero fue la desaparición gradual de los hombres apostólicos y proféticos en la vida de la Iglesia. En segundo lugar, el pueblo de Dios comenzó a alejarse de la espontaneidad del Espíritu Santo. En otras palabras, los hombres comenzaron a organizar lo que pensaban que debería estar sucediendo en la vida de la iglesia local, en lugar de confiar en el Señor para coordinar Su pueblo. Y en tercer lugar, la Iglesia comenzó a aceptar la enseñanza de que el clero y los laicos eran dos clases separadas de los creyentes. Pero esto es simplemente un concepto no bíblico que el Señor Jesús odia. Algunos estudiosos creen que el apóstol Juan abordaba este mismo tema en su "nota" a los Efesios.

Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. (Apocalipsis 2:6)

La palabra Nicolaíta proviene de dos palabras griegas - NIKOS (que da la idea de conquista o conquistando), y LAOS (que simplemente significa gente). Pero el Señor no quiere que Su pueblo sea conquistado, suprimido, o puesto bajo el control de sus líderes; Él quiere Su cuerpo libre!⁴ Todo creyente tiene un don(es) espiritual, una función. Lo que el mundo necesita desesperadamente es Cristo revelado en un Cuerpo donde Él es el Jefe Único (singular) coordinando a Su pueblo, y donde los hombres humildes estén viendo por Sus intereses, ayudando a Su pueblo a escucharlo con mayor precisión. ¡La respuesta de Dios para la tierra sigue siendo Jesucristo! El gobierno del reino eterno de Dios está sobre Sus hombros; no puede descansar en ninguna otra parte. Los líderes piadosos van a equipar y ayudar a Su pueblo para que entren en la realización de la visión del Cielo.

A medida que se perdió la visión apostólica, la Iglesia finalmente llegó al período conocido como Los Años Oscuros (la Edad Media). Las Biblias estaban encadenadas a los altares de las iglesias locales, y si alguien realmente trataba de leer las Escrituras para sí mismo, podría ser asesinado como un hereje. Pero en medio de un momento tan oscuro, Martín Lutero recibió la revelación de la justificación por la fe. De repente se dio cuenta de que no era por las obras que uno se salva, sino por la fe en el Señor Jesucristo. Así que él salió de la religión organizada de ese tiempo y cambió su descripción del ministerio de sacerdote a pastor. También rechazó la enseñanza de que los líderes de la iglesia tenían que ser célibes. Y desde aquellos días, Dios ha estado restaurando una verdad tras otra, pieza por pieza.

De hecho, observe lo que el apóstol Pedro tenía que decir (anotaciones añadidas).

⁴ En algunas iglesias, los líderes funcionan en una manera plural de clero y laicos. Ellos han visto la verdad de tener una pluralidad de ancianos, pero no han comprendido la verdad del funcionamiento del Cuerpo de Cristo. Al mismo tiempo, hay otras iglesias donde los pastores singulares tienen la verdad de la pluralidad en sus corazones, pero simplemente no saben cómo llegar allí. He podido trabajar con algunos de estos hombres y es emocionante ver cómo Dios hace un cambio en sus corazones.

Así que, arrepentíos (cambiar de idea y propósito) y convertíos (a Dios), para que sean borrados (cancelados, limpiados) vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio (recuperándose de los efectos del calor, de revivir con el aire fresco), y él envíe a Jesucristo (el Mesías), que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba (y retenga) hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo (de los más antiguos tiempos en la memoria del hombre).
(Hechos 3:19-21)

Los Cielos conservarán a Jesús hasta el período de la restauración de todas las cosas. ¿Qué será restaurado? Bueno, una cosa es segura - lo que fue despojado y perdido en los últimos años en la Iglesia de Dios, será devuelto, pero en mayor medida.

Considere la profecía de Joel en la luz de Los Años Oscuros de la Iglesia.

Lo que quedó de la oruga comió el saltón, y lo que quedó del saltón comió el revoltón; y la langosta comió lo que del revoltón había quedado. Despertad, borrachos, y llorad; gemid, todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca. (Joel 1:4-5)

Las imágenes del profeta para nosotros (Israel) como una vid que había sido despojada hasta el punto de la destrucción casi completa. Del mismo modo, piense en lo que habría sido para nosotros si hubiéramos nacido en el reino de Dios durante el siglo XIV. Francamente, estoy muy agradecido de que yo naciera del Espíritu en esta generación donde la libertad en el Espíritu fluye como un río, donde tenemos la libertad de hacer lo que estamos haciendo en estos días. Pero al mismo tiempo, también vemos una gran oposición, donde los hombres y los demonios tratan de apagar la obra de Dios. Vivimos en un tiempo increíble y emocionante, donde muchos están surgiendo contra el cristianismo, y específicamente, en contra de la visión Bíblica de Cristo siendo central y supremo en Su casa.

En Conclusión

Mire hoy a su alrededor al creciente número de iglesias en las que los líderes están funcionando en la pluralidad. Dios bendiga a todos los hombres que caminan en esta verdad. El profeta Daniel dice que el reino que Jesús establecería sería un reino eterno. Cuando Cristo regrese, Él verá ese reino representado y revelado en la tierra entre las naciones. Pero esta visión de Cristo manifestada y revelada entre Su pueblo, no va a funcionar aparte del poder y la presencia del Espíritu Santo operando en personas quebrantadas y humildes.

Los hombres jóvenes que piensan que tienen todo resuelto tropezarán gravemente. Hombres que se colocan en el lugar de Cristo como si fueran la cabeza de la obra de Dios, conocerán un profundo castigo de Su mano. Pero los hombres humildes que están siendo conformes a la

imagen de Cristo, darán todo para verlo a Él restaurado a Su legítimo lugar entre nosotros como la Cabeza de Su Iglesia. Con el fin de llegar a una gloriosa culminación de los tiempos de Dios, debemos arrepentirnos y volver a Él con todo nuestro corazón para que los tiempos de refrigerio vengan de Su presencia, por lo que Él podría enviar a Jesús el Cristo, el Único designado para gobernar.

Cuando el pueblo de Dios en verdad regrese a donde cada persona funcione, donde uno tiene un salmo, otro tiene una revelación, alguien más tiene una enseñanza, y todas las cosas se están haciendo para la edificación, todo bajo la supervisión de hombres humildes, equipando y enseñándonos a encontrar nuestro lugar en Dios - cuando eso comience a suceder, el Espíritu Santo estallará con libertad entre nosotros. La reunión de la iglesia local es en realidad un encuentro con Jesús, el Rey de reyes, Soberano sobre los reyes de la tierra. Y Él nos habla de muchas maneras diferentes, a través de una gran variedad de personas. ¡Levántate, oh Señor, en Tu pueblo! ¡Llénanos con Tu presencia y dáte a conocer entre las naciones!

Información de Contacto: Owen Carey - owencarey@aol.com
Nuevo Testamento Christian Fellowship
522 Pine St, Manchester, NH 03102
Noviembre de 2015